

Un nuevo asesinato, esta mañana, en el País Vasco, pone en tela de juicio la posibilidad de una pacificación en los términos en que fue planteada ayer por el Consejo General Vasco, al mismo tiempo que en Barcelona el ministro del Interior ratificaba que el Gobierno español no negociará con ETA. El llamamiento del CGV a las dos ramas, política y militar, de ETA para que cese la violencia, está basado en la afirmación de que no se quieren más muertes ni más presos en Euzkadi, "porque queremos construir el futuro de nuestro pueblo pacífica y democráticamente".

País Vasco: No llega la paz

Sin embargo, a la espera de la reivindicación de esta muerte, los datos revisten un cierto confusionismo, puesto que la víctima, Joaquín María Azaola, dos veces exiliado y encarcelado en otra ocasión, había trabajado para ETA y fue uno de los elementos decisivos en el plan, después no llevado a cabo y puesto en conocimiento de la Policía, para secuestrar en el verano del 74 al entonces Príncipe de España, Don Juan Carlos, y su familia, para proponer un canje por cien presos políticos al Gobierno del general Franco.